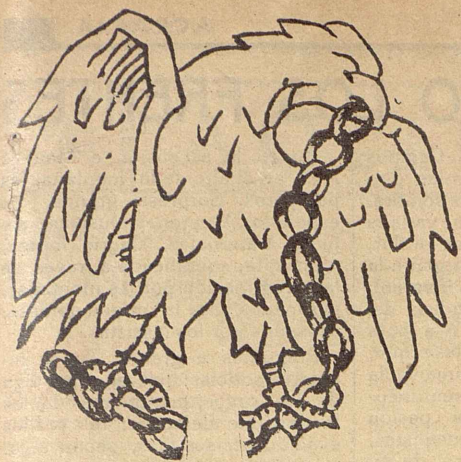




PRECIO: 20 céntimos

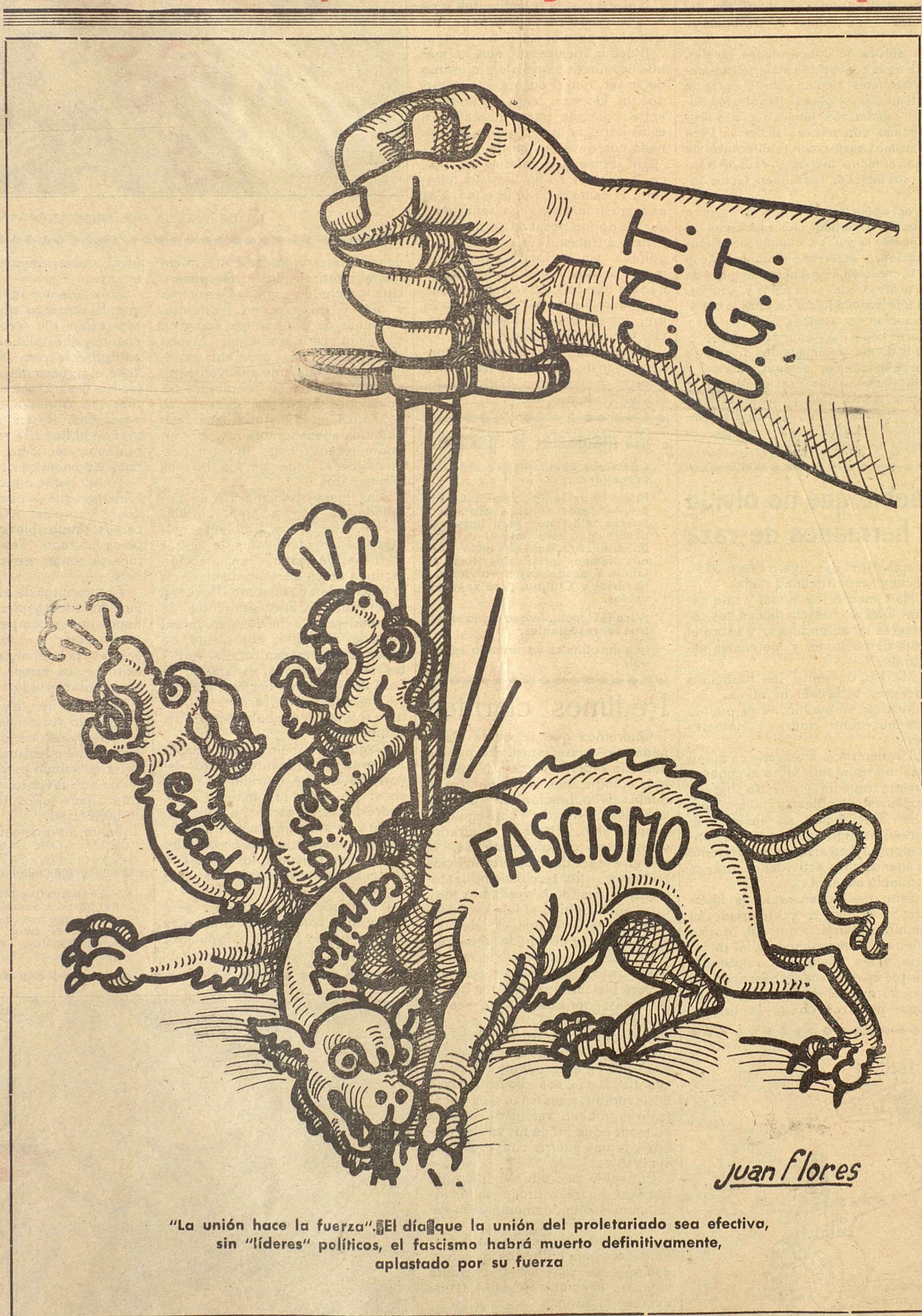
Año I • N.º 27 • GIJÓN, 17 de abril de 1937

ACORDADA

F. I. J. L. • Semanario órgano de las Juventudes Libertarias del Norte de España

Nuestra unión es luchar sin tregua ni descanso hasta aplastar al enemigo en vanguardia y retaguardia, implantando el sistema de organización social que mejor satisfaga las necesidades físicas, morales y mentales del pueblo

UN MUNDO NUEVO SURGE a la VIDA



"La unión hace la fuerza". El día que la unión del proletariado sea efectiva, sin "líderes" políticos, el fascismo habrá muerto definitivamente, aplastado por su fuerza

Dos consignas de la hora presente en Euzkadi

Lamentamos que nuestro periódico sea semanario. El tener que enviar los artículos con alguna anterioridad de días para ser publicados, nos perjudica sobremanera, máxime, cuando en ellos hay que reflejar las impresiones del momento, como requiere que las refleje nuestro editorial semanal. Esto nos fuerza a tener que ingeniarnos para buscar los temas, que, aún pasando algunos días hasta su publicación, no pierdan actualidad.

De todos es sabido los momentos de gravedad porque atraviesa Euzkadi. El ligero avance realizado por el enemigo en el frente de Alava, nos ha costado un poco caro a todos. Pero de la situación apurada en que este ligero avance enemigo nos ha colocado, hemos podido sacar enseñanzas provechosas para el futuro.

Nos han obligado a estrechar más la ayuda común entre todas las organizaciones antifascistas. De todas formas, nos parece a nosotros, que esta estrechez no es aún lo suficientemente sólida, lo necesariamente fuerte, para que surta toda la efectividad que se precisa en estos momentos para conseguir el triunfo sobre el fascismo cuanto antes.

Por eso nos creemos en el deber de dar la voz de alerta y decimos: ¡Hay que estrechar más y más los lazos de unión entre todos!

En nuestro editorial anterior ya señalábamos algunas deficiencias en este aspecto. Hoy no queremos decir que estas deficiencias continúen igual que antes, pero sí, que no han mejorado lo que sería de desear.

«C. N. T., del Norte», sigue sin salir en Bilbao, y esto, camaradas antifascistas, es síntoma de mal agüero.

La hora actual exige de todas las organizaciones antifascistas la máxima compenetración y la máxima responsabilidad en todos los aspectos de la guerra. Hay que dejar a un lado la labor de torpedeo de unas organizaciones a otras. Por encima de la labor partidista de cada cual, debe anteponerse los intereses generales del pueblo.

Dos consignas deben privar por encima de todas:

En el frente, aplastar al fascismo; y en la retaguardia, asegurar el triunfo.

No podemos exigir, no tendremos fuerza moral para ello, que nuestros milicianos den su vida por la defensa de la Libertad de todos, si no somos consecuentes como ellos y preparamos para cuando regresen victoriosos, un cambio general en la economía y en la vida social, que nos permita, a ellos y a nosotros, sentirnos satisfechos de la labor realizada.

Terminamos, pues, exigiendo de todos la máxima unión, la estrecha colaboración para realizar las dos consignas que apuntamos.

Libertario, este es tu semanario

ACCION Y MAS ACCION

Como una vorágine insaciable, la guerra que vivimos absorbe casi todas nuestras actividades y pensamientos. Nuestra acción, y la de la gran mayoría de nuestros compañeros, se encaminan a ganarla, poniendo su saber y valer a contribución para la consecución de tan loable finalidad.

Si expandimos la vista por el ámbito norteño, constatamos que el esfuerzo de los productores del campo, fábricas, talleres, minas, barcos, escuelas y laboratorios, es absorbido por la guerra; por esa guerra que los privilegiados (¿?) nos declararon, buscando una salida violenta del callejón en que se hallaban metidos, y se hallan, valiéndose de los traidores militares, que, como siempre, se han puesto al lado del que más puede pagar y contra las aspiraciones humanas y justicias del pueblo, desencadenando este horrendo fratricidio que hoy asola gran parte de España.

¡La guerra es así!... La hacen unos productores hambrientos de pan, justicia y saber, contra otros productores víctimas de las mismas vicisitudes, y en defensa de los intereses y privilegios de quienes les explotan, sojuzgan y tiranizan física, moral y mentalmente. Mas esta guerra acusa dos características diferenciales, antagónicas, completamente opuestas desde su origen, hasta las aspiraciones y finalidad, y reñidas con lo que era norma privativa en las otras.

Nosotros luchamos con conocimiento de causa, sabemos lo que queremos y a dónde vamos, por haber constatado por propia y dolorosa experiencia, que todo privilegio, otorgado o usurpado, constituye una ignominia que culmina en la antihumana desigualdad económica, política y social; en el rebajamiento de la personalidad humana; en la pérdida de su dignidad, mermando todos los derechos y acrecentando los deberes. Y por eso luchamos para sepultarlo para siempre....

Ellos, víctima de la misma inicua explotación que aquí subsistió hasta el 18 de julio del pasado año, y de los desastrosos defectos de una educación nociva y lesiva, y de una religión de mercaderes, desconocen sus deberes y derechos, luchan al lado de los fascistas, defendiendo un Estado Totalitario monstruoso, férreo, insaciable de sangre y dominio; defendiendo sus iconos y remachando sus propias cadenas al afianzar la explotación del hombre por la BESTIA HOMBRE, yugulando sus propias aspiraciones de Libertad.

Entre ellos y nosotros media todo un abismo de concepciones ideales, organicistas, económico-sociales, aparte de la concepción materialista-mecanicista del Universo, opuesta a su deísmo falaz. Y como consecuencia de esa comprensión, espontáneamente luchamos por y para la Revolución Social, bastándonos como compensación la satisfacción íntima que nos produce el haber cumplido, el estar cumpliendo con nuestro deber.... Pero usamos las mismas armas, hacemos los mismos gastos, con la diferencia de que a nosotros nos interesa más que nada el factor individuo, economizándolo en todo lo posible, mientras a ellos les interesa tan solo el factor objetivo. ¡Fundamental diferencial!

Como consecuencia de lo expuesto, se deduce que la guerra acapara nuestras atenciones, actividades y productos, haciéndose necesaria una sana reacción, que sin olvidar las atenciones de la guerra, cumpla otras funciones fundamentales a nuestra organización, al desarrollo armonioso de la vida que se empieza a vivir, tales como la creación de escuelas dotadas de todo el outillage moderno y competente profesorado para niños y adultos, con sus correspondientes cantinas para que puedan hacer en ellas la comida del mediodía, cuando menos; la fundación de Ateneos con nutridas y selectas bibliotecas, donde los compañeros capacitados puedan dar conferencias y enseñar sobre diversos aspectos de los conocimientos humanos; una más intensa labor de agitación y propaganda por campos, fábricas y talleres, sembrando ideas y conocimientos para organizar racionalmente la vida y encauzar la producción, distribución, intercambio, etc., y la creación de nuevos sindicatos, o comunas, donde quiera no los haya. Es esta una labor que urge, teniendo en cuenta que vamos a instaurar una economía racional y humana donde había la carcomida economía burguesa.

MÉXICO Un pueblo que no olvida a sus hermanos de raza

Nos complacemos en reproducir el vibrante artículo que nuestro compañero Mariano R. Vázquez ha escrito de saludo a Méjico y que ha visto la luz, con pocos días de intervalo, en casi toda la prensa confederal y en algunos importantes periódicos americanos:

«Se viene afirmando por propios y extraños que el pueblo español tiene un temperamento especial, una propia psicología, una autodefinición particularísima y una conciencia inconfundible. Sus sentimientos, su altruismo, su elevado concepto de la solidaridad, es algo que condensa una predisposición a las gestas realizadas al margen del interés egoísta.

Estas realidades, saltaron las fronteras de Iberia y atravesando los mares prendieron en la América hispana esparciendo su simiente humanitaria y benefactora.

Entre dos grandes Océanos y casi de Polo a Polo, en una enorme faja de terreno han quedado cimentadas en su integridad, sin perder ni un átomo de la originalidad

propia, ni el más ligero rasgo de su peculiar espiritualidad racial.

Han pasado los años, y una nación, México, descuella con sus caracteres inconfundibles, y sobre el resto de naciones y potencias del mundo.

México, de entre las hermanas naciones, es la más hermana.

México, su pueblo, es el pueblo que más siente nuestras inquietudes.

El proletariado mexicano es quien más intensamente vibra al conocer nuestra tragedia y nuestro heroísmo; nuestra nobleza y nuestro batallar. Su emoción, su ansia de libertad, es algo que nos afecta hondamente, y en esta hora suprema es cuando más actividades arranca al pueblo español.

Sabe que luchamos por la libertad. Sabe que el proletariado, el pueblo español, como él, no se aviene a la imposición, a la dictadura, a ser esclavo. Comprende, porque él vivió sus etapas sangrientas, porque él sostuvo sus luchas como nosotros contra la tiranía,

porque tuvo déspotas como Porfirio Díaz, prototipo de tiranuelo español, que nuestra actual batalla es una batalla por la independencia. Una guerra y una lucha producto de la defensa de un pueblo que no está dispuesto a que le impongan fórmulas importadas de otros países, que si en ellos cuajaron, en el pueblo español no podían arraigar nunca.

Y México, nuestro hermano que ocupa el primer lugar en el cuadro de honor, está a nuestro lado, como no lo está ningún pueblo. El fué el primero que mostró su solidaridad espontánea. Cuando todos se conformaban con estar a la expectativa de la contienda, México, sin exhibiciones, sin que nadie se enterara, con la nobleza del que realiza algo que considera TIENE EL DEBER DE HACER, y por lo tanto no necesita explicar, ni decir, ni quiere que nadie se lo agradezca: lo hace porque lo siente.

¿Extrañarnos de que sea él solo? No. No puede extrañarnos. Lo comprendemos que así sea: ES NUESTRO HERMANO AUTENTICO. Es de nuestra misma sangre. La misma savia y el mismo espíritu impulsan los movimientos de ambos pueblos. México y España.

Nosotros, si la tragedia que vivimos se produjera en otra parte, haríamos lo propio.

¡Pueblo mexicano! Tus hermanos españoles sienten en lo íntimo de su ser, que si en vez de separarnos un Océano, sólo tuviéramos entre nosotros unas montañas, a estas horas la lucha habría terminado con nuestra victoria.

¡Ah! ¿Por qué no estarías más cerca, hermano? Ya en España florecería la esencia de la libertad. Y el asqueroso fascismo no tendría lugar en donde posar su zarpa.

Pero a través de la distancia, seguimos sintiéndonos entrañablemente unidos y tenemos la seguridad de que México seguirá haciendo cuanto pueda por la España libre, por el pueblo español que lucha por su independencia.

Los corazones grandes no pueden obrar de otra forma. Es México nuestro gemelo. Eso lo dice todo. No lo olvidemos.»

¡No malgastar la gasolina!

Contraste paradójico, reñido con la realidad...

El día 10 del actual, seis autocares fueron desde Gijón a Colloto a buscar milicianos para hacer un desfile aparatoso ante el camarada Uribe, lo mismo que en los buenos tiempos primorriveristas, en Gijón. Y desde Gijón volvieron a llevarlos a Colloto, para regresar vacíos.

¡Viva la Pepal!... Luego dicen nuestros representantes:

«¡La gasolina es un artículo sagrado!»

Pedimos claridad

Queremos que se hable claro; nada de ocultaciones. El pueblo necesita saber la verdad. No podemos admitir que se haga creer al pueblo la obtención de ruidosas victorias cuando conseguimos avanzar algo, y por el contrario, cuando el enemigo avanza, el siempre repetido «nuestras milicias rechazan a los facciosos brillantemente», cuando la verdad es muy otra, pues debido al lujo de materiales de guerra que el enemigo emplea, no se le puede aguantar.

El pueblo necesita que se le hable claro, pues nadie mejor que él para buscar el remedio a todas las cosas, por mucha que sea la gravedad de éstas.

Pero para que esto ocurra, no nos cansaremos de repetirlo, necesita estar en antecedentes de todo cuanto suceda, sea ello favorable o desfavorable, pues así se dará cuenta de lo que en realidad estamos viviendo, que no es ni más ni menos que una guerra con todas sus agravantes.

El pueblo necesita saberlo todo, pues así podrá estudiar todos los problemas detenidamente y emplazar a sus representantes, por altos que sean los cargos que éstos desempeñen, para que todos los acuerdos que de la clase trabajadora emanen, se cumplan sin ninguna dilación ni duda.

Esperamos que así se haga.

A. BLANCO.

VISITANDO LOS FRENTES

Mañana de sol radiante. Campos ubérrimos, matizados con las pineladas verdinegras de los sembrados de las praderas, y la variada policromía de los frutales en flor, de los montes que resurgen a la vida después del colapso invernal; de las tierras recién aradas; del aroma de los campos... Y la nota descolante, las «chavalas» que, cual claveles floridos, asoman a la vida, entonando baladas sentimentales, llenas de amorosa pasión por la vida y de fervores idealistas, poniendo en todo el aroma de su juventud fragante, que anhela la victoria, que lucha por ella y quiere vivir y amar a pleno pulmón.

Las montañas quedan atrás, sucé-

Luego, la ascensión a Moutas. Allí, en el alto de la montaña, los parapetos. Sorpresa grande, no esperada. Apretones efusivos, saludos fraternales, alegría íntima, rebotante, solidificada a través de la peregrinación por las montañas, agrupados para la mutua defensa, acosados por los fascistas.

Preguntas a granel. Todos quieren noticias; quieren saber algo de los suyos, prisioneros de los feudos italo alemanes; tal vez los evadidos de sus filas, sepan algo. Perfecta armonía, compañerismo edificante, ejemplar, aleccionador. ¡La guerra tiene esa virtud de aunar esfuerzos y voluntades, cuando las armas están al servicio del pueblo y en defensa de un



LA DESPEDIDA DEL MILICIANO

dense ininterrumpidamente mientras el motor trepida... Después... Una marcha de algunos kilómetros a pie, y estamos en Belmonte. Remanso de paz que nos acoge en su seno cariñosamente. Manos compañeras nos esperan, estrechando las nuestras efusivamente, en aquel remanso propicio a las emociones bucólicas, llenas de confianza en la victoria. Nos despedimos apesadumbrados, por no poder ser más larga nuestra permanencia al lado de los buenos compañeros...

Más luego, Bárcena. En la comandancia nos acogen cordialmente. Charlamos. Ambiente animado; deseos fervientes de entrar en lucha, de gastarse en la acción fecunda antes de enmohecerse en la inactividad atrofadora. Fe plena en el triunfo. Caras sonrientes de compañeras de la *tierruca*, moral elevada, disciplina consciente, no automizante, mecanizadora. Anhelos reivindicadores, esperando la hora de entrar en acción para clavar en todos los picachos la bandera roja y negra, símbolo glorioso de la Libertad.

Preguntas, anhelos, esperanzas... Y el gran interrogante abierto, devorando en las entrañas de muchos: ¿Y si allá han matado a mis padres, mis hermanos, a mi compañera, a mis hijos, a mi novia? Y los puños crispados en tumulto de nervios, chispean los ojos. Y la sentencia brota de sus labios, inexorable.

¡Si han matado a los míos, será inexorable contra los criminales que lo hayan hecho, o inducido! ¡Haré justicia!

ideal noble, de justicia, libertad y amor!...

Próximos los parapetos enemigos. El enemigo atisba. Los nuestros están ojo avizor. De vez en cuando, el estallido de un cañonazo turba la paz. Nadie se sobresalta. La guerra es así. Allí están las huellas recientes de los proyectiles que cayeron al lado de los parapetos, fresca aún la tierra, grande el hoyo. Pero los nuestros también sacuden, acallando las baterías enemigas.

Todos son a ofrecernos comida. Quieren que pasemos a su lado dos o tres días. Nos ofrecen sus camas. ¡Imposible acceder! El tiempo es limitado, hay que regresar forzosamente; el trabajo nos espera.

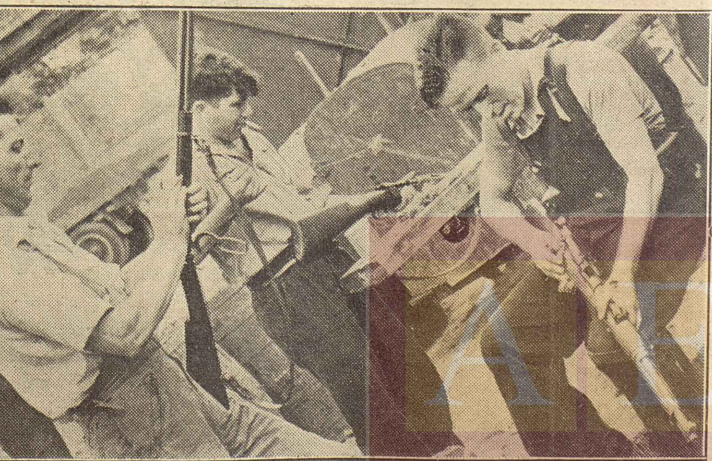
Y rebosantes de alegría, de satisfacción íntima y plena, nos despedimos de los compañeros de lucha al constatar la alta moral que les anima y la confianza plena en el éxito de sus armas, que en breve nos conducirá a la victoria.

Mientras nos alejamos, de vez en cuando volvemos la cabeza y agitamos las manos en señal de despedida, mientras nos envían un fraternal saludo para ACRACIA, su semanario favorito, y un fraternal abrazo para todos los luchadores de la libertad.

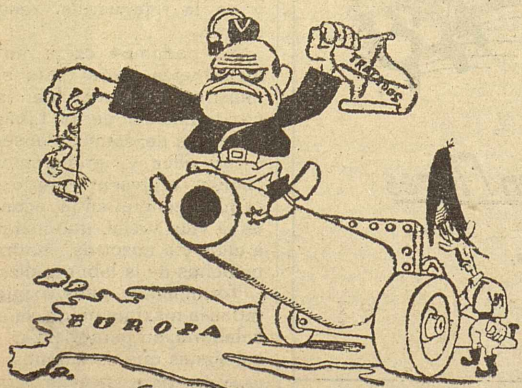
¡Salud, hermanos!

PROMETEO

Tenemos que mirar por encima del pasado. Sacudir todos los prejuicios que nos oprimen. Practicando el amor y la verdad, no ser hipócritas. Tenemos que superarnos.



REPARACION DE ARMAS



EL «DUCE» FIRMANDO LA PAZ

ACTIVIDADES FEMENINAS

OPINIONES

LA MUJER, COMO FACTOR DE SUPERACION SOCIAL

Reconociendo la transcendencia de los actuales momentos, en los que está en juego el porvenir de la humanidad entera, es por lo que me propongo trazar unas líneas, con el ánimo de que sean estudiadas y atendidas por cuantos seres antifascistas propugnen a la par por la emancipación de la mujer.

Por parte del sexo macho, se habla muy de continuo sobre la incapacidad de la mujer para realizar labores útiles que puedan beneficiar la causa de la libertad.

Notoria es la campaña periodística, ensalzando y enalteciendo el comportamiento heroico de los milicianos, que en los frentes ofrecen su vida y derraman su sangre por la consecución de la liberación de la humanidad.

Haláganse con fruición las actividades de cuantos representan en la retaguardia los cargos responsables de la sociedad, llegando a la adulación, que produce indefectiblemente el engreimiento de los hombres, y que merced a él se convierten en el mayor obstáculo para que la colectividad encauce sus pasos hacia derroteros que conduzcan a su superación.

Campaña inconsciente, que ha de traer como consecuencia los más funestos resultados. Hombres que vuelven del campo de lucha con la pretensión absurda de imponer normas a cuantos se encuentran en la retaguardia. Hombres que ocupando altos puestos en la regencia de los destinos del país, desprecian por la posición que circunstancialmente ocupan, y hacen objeto de desdén a cuantos sus hermanos son y compañeros de la lucha habían sido a través de la lucha continua contra el capitalismo.

Acomodaticios que pervertidos por el ambiente, se salen de las normas marcadas por la organización a que pertenecen, y pretenden que la misma se adultere a su antojo y capricho.

Un sin fin de anomalías producidas por la inercia y el servilismo de algunos seres nacidos tales para perjuicio de la especie.

Contrasta esta labor de crear superhombres con la indiferencia con que se acogen los sacrificios de la mujer, que sometida durante generaciones a la esclavitud formada por los perjuicios, ha tenido que realizar un esfuerzo inmenso para conseguir ponerse a la altura de las circunstancias, colaborando en la árdua labor de aplastar al fascismo a medida de sus fuerzas, pero con una voluntad férrea, con una convicción sublime, guiados por el humanitarismo que las encarna y que en estos momentos de tragedia se aviva, prestando, merced a él, los más grandes servicios que prestarse puedan en pro de la causa antifascista.

No pretendo, como mujer y en contradicción con lo que anteriormente he afirmado, realzar la labor, los sacrificios y el interés que ponen en la labor que se las encomienda.

Lo que pretendo es que no se formen aureolas alrededor de nadie, que no seamos nosotros mismos los que después de haber derrocado un sistema corroído por los vicios y la ineptitud, creemos otro con las mismas características; no hemos de ser los que pongamos en la dirección de nuestros destinos a nuestros amos y señores, y para esto no hacer, hay que dejar de ensalzar el heroísmo de los milicianos, y ver en su viril manifestación, nada más que el cumplimiento inherente de su deber como hombre, si de tal se precia.

Hay que dejar de halagar y adular a los que los destinos de nuestro país hemos puesto en sus manos, viendo nada más que el cum-

plimiento de su deber como ser que aspira a ser libre, y que de racional quiere que se le considere.

Hay que exigirles a los unos y a los otros el cumplimiento de la misión que encomendada tienen, para que no se pierda su capacidad en pro de la causa, y persista con sus iniciativas y actividades abriendo el camino de la humanidad.

Solo pretendemos que cuantos laboren, bien en los frentes, bien en la retaguardia en los puestos responsables, bien en los centros

de asistencia, de unos y de otros, sean hombres o mujeres, que no se vea en ellos más que el cumplimiento de un deber, contraído como seres racionales, como seres que pretenden ser libres, como seres que ansian progresar y que con ellos progrese la humanidad; en fin, como seres que luchan porque desaparezca un sistema de convivencia basado en la ignorancia, en la tradición, corroído por los vicios, y que tiene por fundamento, la opresión, el predominio, la tiranía y la esclavitud, y sustituirle por una sociedad basada en la armonía, en la que el amor regule nuestras actividades, y que la justicia sea justa y equitativa.

Esto queremos, esto propugnamos y no cejaremos hasta conseguirlo; las mujeres emprendemos

una cruzada, para que las nuevas generaciones, que se gestan en nuestras entrañas, no pasen por los sufrimientos y las penalidades que hasta ahora se han venido sufriendo y puedan mirar con orgullo a cuantos supieron hacer que la humanidad fuese un paraíso, dentro del cual no existan diferencias.

Mujer: para conseguir esto, ¡estudial!

Hombre: no seas obstáculo inconsciente a la emancipación de la mujer; todos, hombres y mujeres, prestados la ayuda mutua, y conseguiremos la finalidad que reclaman todos los sacrificios hechos por la consecución de otra nueva vida.

¡Que el mañana esté iluminado por un faro que marque al mundo

entero el camino a seguir, y que el rincón del mundo donde este faro se alce, sea España!

Sepamos cumplir esta misión histórica, y mostrémonos dignos de la confianza que el mundo entero tiene puesta en nosotros.

Que sea el pueblo español el dique contra el cual el fascismo se estrelle.

¡Hombres! ¡Mujeres! ¡Pueblo en general! Contribuyamos todos, a medida de nuestras fuerzas, para la rápida y definitiva consecución de la victoria.

PAULA ITURRIAGA

Sanlúcar, abril

¡JOVEN! La lucha actual te plantea un dilema: renovarte o morir. O lo uno o lo otro. No hay término medio.

CRONICA DEL SUR

DEL DIARIO DE UN EVADIDO

De mi memoria aún fresca en datos, se desprenden recuerdos monstruosos. Es el pasado vivido por mí, ese pasado fascista que durante tres largos meses torturábame moralmente. Sevilla: esa tierra roja, roja y negra volvía a acicatearse tras las macetas de sus ventanas y lloraba la tragedia que vivía. El luto por doquier se vislumbraba; la barbarie y los métodos crueles habían logrado estabilidad, aunque esta estabilización fuera solamente superficial en aquellos momentos.

El temoral fracaso y...reunión fascista

El paqueo de las armas había cesado; ya el fascismo era dueño de la situación. Sevilla respiraba el ambiente infecto del fascio; pero a pesar de su triunfo, aún el crimen perduraba. Amanecían los días, y las calles y plazas públicas eran testigo, más bien escenario, de sangrientas tragedias.

Cuerpos bañados en sangre hacían su presencia en medio de las calles de la capital andaluza. Caras de seres que comentan en voz baja estos o aquellos otros fusilamientos; mujeres que lloran y corren alocadas al encuentro de sus deudos; hogares en duelo; días fatídicos; horas terribles.

Mientras tanto, requetés y falangistas campan por el terror. Vive el fascismo en medio de orgías y bacanales. Todo es derroche de bebidas de todas clases. Todo es jolgorio y alegría. Y mientras tanto, un pueblo piensa, sufre y padece, sometido por los bárbaros invasores.

Así, en este estado de cosas, ha transcurrido un mes. Pero todo no es pensar en francachelas. También existen las dudas, los temores, las sospechas en el fracaso.

El exgeneral Queipo (hoy general Radio), tiene sus dudas, y no

queriendo apechar con toda la responsabilidad, convoca urgentemente a una reunión.

La reunión tiene lugar en el Palacio Arzobispal; pero a ésta no se le da carácter público. Muy al contrario, todo se ha efectuado con el mayor sigilo. Va a ser tratado un problema de envergadura tal, que no es prudente que un pueblo sometido por la violencia y el crimen se entere de lo que tanto le interesa, ya que ante esta situación caótica pudiera levantarse nuevamente contra sus opresores.

Ya han sido convocados los jefes del ejército faccioso; los representantes de la F. E. D. A. (Federación Económica de Andalucía); jefes de la Guardia Civil; el jefe territorial de Andalucía de F. E. de la J. O. N. S., Joaquín Miranda; el presidente de Acción Popular, De Andrada; el presidente de la Comunidad tradicionalista y jefe de los requetés, exconde de Casilla de Velasco; el Gobernador Civil, Pedro Parias; el Alcalde, Carranza; un tal Aznar, jefe territorial de la F. E.; el Cardenal, y todos los curas trabucaires.

El Palacio Arzobispal aparece engalanado con la bandera bicolor. Calma abacial en los contornos. El edificio no tiene protección alguna, pues de esta forma nadie puede tener la menor sospecha de nada. Ya es la hora de la reunión. Uno ahora, otro después, van llegando a la Plaza del Cardenal Illundai, coche tras coche. Todos ellos van pasando a la puerta de la casa episcopal, y sus ocupantes descienden de los vehículos para internarse en la santa casa. Atraviesan el amplio patio, desaparecen por una puerta que hay en el fondo del mismo.

Por la enorme concurrencia de personajes, da la impresión de que se va a hacer dejación por algún

momento del «Ordeno y Mando». La situación es algo apretada, y por lo tanto a todos se les concede autorización para opinar al respecto. Desde luego, haciéndose responsables de los acuerdos de todos...

Discurren tranquilos, alegres y confiados, por las calles, requetés y falangistas, lanzando a los cuatro vientos sus himnos, y hablan a gritos de sus victorias. Fusil al hombro, miradas devoradoras hacia los pacíficos ciudadanos, de cuando en cuando entran en los bares a echar unas copas, y el «todo está pagado» es el saludo de despedida al dependiente, que, forzosamente, contesta con la sonrisa y el consabido «arriba España.» Y mientras, no saben que sus jefes se retuercen en su agonía, como reptiles bajo la maleza.

Ya están todos los convocados. Gonzalo Queipo de Llano se halla sentado en la presidencia. Sus rígidas espaldas descansan sobre cojines bordados en pedrería y oro; pero parece o que está impaciente, nervioso, o que el cuerpo acéfalo no se acostumbra a tanta comodidad ni a tanto lujo.

Queipo se pone a dos pies, y el silencio se hace sepulcral. El dictador, el patriarca, empieza con palabras torpes (le falta el apuntador). Su discurso se ciñe solamente a informar de las operaciones llevadas a efecto en los frentes andaluces. Demuestra con datos, cómo la situación es peligrosa, «el peligro nos amenaza por momentos, debido a la resistencia que ofrece la canalla marxista en todos nuestros sectores del Sur.» Y agrega: Yo, para salvar mi responsabilidad, aquí os he llamado para que ustedes, señores, déis vuestras opiniones de lo que debe de hacerse para continuar hacia adelante; pe-

ro tener en cuenta que necesitamos oro, mucho oro.

Hay otros discursos que coinciden con los del beodo, y por mediación de cuartillas se hace una votación secreta, cuya mayoría opta por abandonar el movimiento.

En este momento hay pequeños rumores, y en medio de ellos el «pido la palabra» de un cura trabucaire los acalla.

El generalote pone orden dando una palmada en la mesa.

El párroco, con los ojos desencajados y con gran alteración de nervios, expone su opinión. Dice que debe hacerse un estudio más detenido de la situación. Pensar que de la determinación adoptada depende la vida de todos, no solamente de los que con las armas han cooperado en el movimiento, sino también de todas las personas de orden y de la Iglesia misma. Pensar nuevamente, y veréis cómo es imposible el abandono, ya que la huida solo sería posible a determinadas personalidades; pero no a todos los elementos de derechas. Aquí solo hay un dilema, y es: «ellos o nosotros.» Esta es la lógica.

Otra vez va a votarse secretamente. Uno a uno van depositando su papel encima de la mesa, y a medida que esto ocurre, Queipo se pone serio, grave, triste, y después da a conocer el resultado: continuar el movimiento, esta es la solución.

Hemos sacado de la reunión categóricas conclusiones. El señoritismo chulo de Andalucía es co-bar te por naturaleza y no quiere seguir en la empresa iniciada. Los militares se encuentran impotentes, y así lo demuestran, para proseguir la rebelión facciosa. Su cobardía es tal, que prefieren la huida, si es posible, a la muerte en la lucha.

Los jefes de requetés y falangistas parece que no exponen nada. Estos van a la rastra, como autómatas o arlequines. Solo uno, un cura, en nombre de todos, demuestra su bravuconería. La gente negra son los que encienden la hoguera casi extinguida y los que dan impulso a la rebelión.

Un compromiso

Los representantes de la F. E. D. A., dicen que, en nombre de los industriales y propietarios, traen el encargo de pedir al general el compromiso de la toma de Toledo en el mes actual, o por el contrario, unos y otros se niegan a contribuir económicamente y con alhajas a fines de mes, ya que son muchas las pesetas y las alhajas aportadas, y hasta la fecha no se han visto resultados favorables.

Queipo dice que, por su parte, el compromiso está aceptado. Se tomará Toledo, cueste los hombres que cueste.

Con esto, la reunión queda terminada. Y seguidamente se trasladan los asistentes a otro salón, donde esperan para ser descorchadas las botellas de manzanilla jerezana.

F. Bravo Nogales.



Los soldados del pueblo, en un momento de intenso tiroteo

El movimiento libertario en Euzkadi

La enfermedad de la
sociedad capitalista:

La prostitución

Se ha hablado mucho de la prostitución.

Se han llenado muchos libros y cuartillas discutiendo este tema; y al tiempo se han dado soluciones «teóricas» para todos los gustos e ideas.

Pero lo cierto es que el mal continúa y aún llega a aumentarse considerablemente, no poniéndose en práctica ninguna solución de las ya mil veces anunciadas. La faz más divertida de la cuestión, es la abundante indignación de que hacen objeto y ostentación los partidarios de la moral retardataria y «cristiana» que ponen el grito en el cielo escandalizados al ver el aumento y la extensión de este mal social.

Pero estos buenos señores nun-

efectos perniciosos que nos conducen a la no solución de este peliagudo problema. Mientras no se elimine estas causas de raíz, es indudable que el mal continuará produciendo sus efectos. Por eso nuestras soluciones son radicales y tajantes.

Profundizamos los problemas y buscamos la manera de eliminarlos no con leyes, que siempre son ficticias y no logran nada, sino trastocando los cimientos de la sociedad capitalista, tanto en el orden material como en el sentido moral.

En los momentos presentes, eliminar por completo la prostitución no es empresa fácil, ya que aún no se ha extinguido la raíz del mal, que es el capitalismo, pero no obs-

mos el maltrecho engranaje de la sociedad capitalista, con todas sus equivocaciones y lacras, edificamos la nueva sociedad libre y grandiosa de la revolución social que ha de transformar por completo la vida del porvenir.

Así que comprender todos, especialmente vosotros, milicianos, que no por estar en guerra hemos de caer en las garras de la degeneración y el vicio, acudiendo a los prostibulos y cabarets a dejar vuestra salud y vuestra vida, pues comprended que no tenéis el enemigo que trata de eliminaros solo en el frente sino, que los tenéis también en retaguardia esperando con los brazos abiertos cuando a beber vais en los brazos engañosos del placer.

horas después de haber cohabitado. Se estableció al mismo tiempo castigos rigurosos para los que ocultaran las enfermedades mal llamadas secretas.

Si no estamos dispuestos a lograr la extinción del mal, con moralidad y comprensión, recojamos estas soluciones rápidamente para el presente, pues es indudable que con una campaña intensa de los medios profilácticos que existen, y poniéndolos en práctica, no tiene razones para que esta verdadera plaga social-venérea, se extienda tan enormemente como se está propagando en la actualidad.

Este es el aspecto más importante de la prostitución en la guerra, (no sin serlo menos los sufrimientos y las vejaciones de las víctimas de este tráfico); pero reconozcamos que vivimos en guerra y como tal, hemos de luchar para combatir al igual que al fascismo, a la prosti-

tución, ya que ésta es otro frente de batalla interior que ocasiona múltiples bajas, y triunfaría la plaga si no se organiza contra ella un cuerpo de ejército perfecto como es la profilapsia y la sanidad.

Y como medida general contra la prostitución, igualdad económica; justicia, igualdad de derechos del hombre y la mujer, sanidad e higiene, y el triunfo de la nueva moral que dé al traste con los prejuicios sexuales para hacer factible que las parejas sanas vivan sin paliativos y en toda la extensión el amor.

La Sección de Información y Cultura del Comité Regional de las J. J. LL.

¡JOVENES! La Libertad y el odio son enemigos. Libertad y odio no pueden convivir juntos. Para que una sociedad pueda ser libre, ha de tener un pilar fundamental: el AMOR.



ca jamás llegan a profundizar en materia social y humana, y mirando con una visión equívoca de la vida sacan juicios disparatados de esto y se les oye exclamar ¡las buenas costumbres!... ¡El mundo va hacia el caos! etc., etc.

No se atreven a bajar al fondo de las cuestiones, pero a nosotros que nos gusta analizar los problemas que nos presenta la vida y la Revolución, siempre de frente, notamos como principal factor de la prostitución el hambre (desigualdad social) que obliga a la mujer a venderse para satisfacer sus necesidades, junto con la moral absurda que nos legaron el catolicismo. Estas son las causas principales e inmediatas de los

tante, debemos de lograr su amonación y sus desastrosos efectos, cuales son las enfermedades venéreas. A este objeto, me recuerda algunas estampas de la guerra europea en la cual los soldados han llegado a venderse los «gonococos» (blenorragia) con el fin de no ir al frente.

Pero en aquellas guerras, hay que hacer notar la gran diferencia con esta lucha social que hoy sostenemos. Aquellas hecatombes bélicas que se venían sucediendo, era debido a las ansias de posesión de unos pocos, castas viciosas y corrompidas que se lanzaban a la conquista. Pero en los momentos presentes cambia todo esto, puesto que aquí, a la vez que destrui-

Así, pues, estudiad en los medios posibles para elevaros moralmente y evitar los contagios sexuales, para lograr de esta manera la pronta victoria sobre el fascismo.

En aquella guerra europea que antes apuntábamos, los altos mandos del ejército inglés pusieron coto a la extensión de las enfermedades venéreas, disponiendo que todos cuantos tenían enfermedades venéreas fuesen al frente al igual que los sanos. Y aún hicieron más: establecieron botiquines anti-venéreos en todos los frentes y cuarteles y obligaron a todos los soldados a reconocerse periódicamente en estos botiquines, sobre todo antes de las cuarenta y cuatro

Nuestros deseos, los deseos de muchos jóvenes, ya podemos considerarlos realizados en parte. Las Juventudes Libertarias era la organización por la cual nos desvelábamos, para llegarla a constituir. ¡Cuántas veces a solas con nuestros pensamientos, nos mesábamos los cabellos, queriendo hallar el medio con el cual hacer comprender a los jóvenes de nuestro pueblo lo equivocados que estaban! Todo era inútil; parecía como si quisieran que les siguiesen explotando. Sus cuerpos eran reacios a todo, menos al prostibulo, bailes y cafés; con estas satisfacciones bestiales, se consideraban suficientemente pagados para que siguiesen siendo carne de esclavitud. Nuestros libros, nuestras charlas, nuestras conferencias y nuestros mítines, no ejercían el poder suficiente para hacerles cambiar de rumbo. Parecía como si una maldición pesase sobre nuestra organización, haciéndola indeseable. Todas las bajas pasiones se ponían de acuerdo para vejarnos y pisotearla; y ellos permanecían ciegos y sordos ante el crimen horrendo que suponía el desprestigio lo más bello y grande que ha podido concebir la mentalidad humana.

Al fin, para abrir los ojos a la realidad, ha sido necesario que el fascismo se cerniese como una amenaza trágica sobre el suelo español. Este despertar ha sido aprovechado para llegar a la constitución definitiva de las Juventudes Libertarias en dicho pueblo. Dentro de esta organización es donde tenemos que capacitarnos para el porvenir; para que toda la sangre que hoy se derrama en los campos de batalla, dé su fruto en el mañana venturoso. Para que todos estos mutilados en defensa de la Libertad, puedan disfrutar tranquilos de lo que la bella Natura posee; sin que jamás, oído bien, ¡jamás! tengan que mendigar nada, de lo que con más derecho que a ninguno les pertenece. Para que las compañeras de nuestros hermanos caídos no puedan sentir más dolores que el que supone el haber perdido a su compañero. Para que estos niños huérfanos de los que, despreciándolo todo, han muerto heroicamente defendiendo el ideal que tenían clavado en su corazón, no se encuentren solos y abandonados, haciendo de ellos unos hijos dignos sucesores de sus padres.

Nosotros, los jóvenes, somos los que tenemos que llevar a cabo esto que la Historia nos asigna. Nosotros también somos los que tenemos que velar por ellos, cuidándonos de su educación para que no sean una rémora al progreso y... ¿sabéis de qué forma velamos?

En las trincheras es el único lugar donde se olvidan todos los egoísmos, todas las bajezas, para dedicar el tiempo exclusivamente a combatir al fascismo y cultivar el AMOR. ¡Sigue el ejemplo de nuestros hermanos del frente!

remos por su educación? Creando rápidamente Escuelas Racionalistas en todos los pueblos; supliendo así con bastante ventaja a estas mal llamadas escuelas eclesiásticas y nacionales que poco, muy poco, han desarrollado en favor de la humanidad.

A nosotros, los de Erandio, nos cabe mucha labor a realizar. Crearemos un plantel de jóvenes dispuestos a realizar una labor impropia para atraernos a esa masa juvenil caya desorientación la puede llevar donde quizá atrofién sus mentes con vanos prejuicios, alejándolos de todo lo grande y bello de la Naturaleza. Después de haber acogido en nuestro seno a todos los que verdaderamente quieren ser «hombres» del futuro, nos dedicaremos por entero a la obra de realizar todo lo anteriormente dicho e infinidad de transformaciones que solamente los jóvenes con voluntad y amor a la idea pueden desarrollar.

¡Animo! Y que no decaiga jamás vuestro espíritu, jóvenes de Erandio.

Pensad en lo que en el frente ocurre, y comprendéis, que es necesario ya, de una vez parasiempre, olvidar todo lo que nos pueda retener en la esclavitud e ignorancia, acudiendo a los lugares donde se pueda aportar algo en favor de la causa.

Llegó ya el día de que si por infinidad de circunstancias no os habéis podido organizar en las Juventudes Libertarias, en esta ocasión lo hagáis los jóvenes de ambos sexos; puesto que si los hombres tienen mucho que realizar, las mujeres noles van a la zaga en lo que a labor compete.

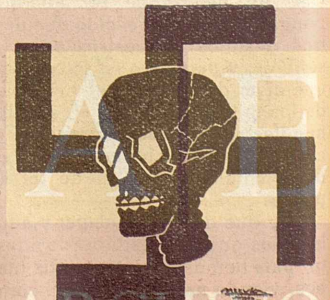
Y todos así, fuertemente unidos en el ideal, haremos una obra grande en favor de nuestros hermanos del frente y en favor también del ideal de toda nuestra vida: el Comunismo Libertario. ¡Viva la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias!

PARDO

Erandio, abril de 1937.

En todos los actos, igual en el frente que en la retaguardia, demostrarás que tienes un ideal consolidado.

Será el mejor ejemplo ante tus compañeros, y la mejor propaganda del ideal.



ARCHIVOS
ESTATALES

UNA ENCUESTA DE "ACRACIA"

VAYAMOS A LA FORMACION DE LA DIVISION LIBERTARIA "JOSE MARIA MARTINEZ"

Pulsando el sentir que vibrante late en una parte del pueblo; auscultando sus inquietudes y anhelos, manifestados cotidianamente a través de la aspiración recta y firme, hija de las lecciones surgidas de los hechos, de la experiencia vivida y que se manifiesta vigorosa en pro de la creación de Divisiones por afinidades. ACRACIA recoge todas las opiniones y las expone al público, para que se enteren todos y no haya quienes pretendan, en nombre de no importa qué intereses, ahogar lo que con pujanza vibra en el alma del pueblo como potencialidad de primer orden, de inaplazable realización: LA PRONTA FORMACIÓN DE UNA DIVISIÓN LIBERTARIA, que en sí reuna a todos los milicianos libertarios, o afines y simpatizantes, destinándole un sector para operar, de cuyo se responsabilizará.

Las Juventudes Libertarias, lo mismo que la redacción de este semanario, estiman que las Divisiones por afinidades darán mucho más rendimiento que la actual forma de organización de las milicias, ya que van a la lucha unidos por los fraternales vínculos de afinidad ideológica, despertando el espíritu de emulación, que será norma primitiva en sus actos.

Y a la vez sientan su criterio, manifestando que las leyes generales no pueden admitir excepciones ni localismos, ya que si en Madrid, Aragón, Cataluña y Levante se han formado las Divisiones Libertarias, no hay nada ni nadie que pueda lógicamente oponer argumento alguno en contra de su formación en esta Región, sin de lleno colocarse fuera de las leyes generales por las que se rige el resto de España. Ya que esto quede clara y terminantemente establecido, tiende esta Encuesta, en la que se manifestarán las más autorizadas opiniones de nuestros compañeros.

UNA OPINION

Lo inesperado, lo que viene y no avisa, aunque como la tormenta se vislumbra en el horizonte... Este es el aluvión que hoy invade a la España trabajadora, y tiene uno que improvisar su defensa, si no quiere ser arrollado por el torbellino causante de la destrucción de la humanidad.

Para tal fin se improvisaron aquellos GRUPOS DE AFINIDAD, que en primer termino han contribuido a impedir y desbaratar los fines de los que impulsaron en España la sombra de la muerte y el terror.

Mas cuando la guerra llevaba caracteres de organización y el enemigo se presentaba organizado y pertrechado como un ejercito en toda regla, se comprobó que nuestros Grupos, que en un principio dieron un resultado satisfactorio, había que transformarlos en agrupaciones más compactas, puesto que, aunque se manifestó que nuestros descalabros eran de origen, motivados por la falta de disciplina, a mi entender, eran por la falta de cohesión que había entre los grupos, que diseminados y sin compenetración, se abandonaba el frente, y al fin no aparecía el responsable de la desbandada.

Por esto y por otras causas más que nos descubría la marcha de la guerra, y con el fin de atajarlo, se convino en celebrar una reunión de compañeros responsables de la marcha de la guerra en Asturias. Dicha reunión tuvo lugar en Grado y con la intervención de los militares que en aquel entonces dirigían las operaciones en esta región. Fue aquí, donde diferentes compañeros nos manifestamos en pro de la necesidad que había de dividir y organizar la guerra, por sectores. Y por cada sector que se responsabilizase una organización, bien entendi-

do que si en cualquier sector había necesidad de refuerzo, tenían éstos la obligación de acudir en ayuda y poner el mismo empeño que si fuera en el sector propio, para aplastar al enemigo, puesto que de tal forma impedíamos que el fascismo avanzase.

Manifestábamos esta opinión, porque al igual que respondieron aquellos grupos afines, en un principio, tenían que responder las fuerzas organizadas a fines, en mayor escala; esta es, que organizadas en igual forma que en el primer momento, pero en mayor proporción, tenían que dar igual resultado que aquellos grupos que con una actividad sin límites, lograron limpiar de enemigos diferentes pueblos de la provincia.

A esta opinión no se le dió el valor que tenía, y por razón del número fué desechada. Mas es el día de hoy en que la marcha de la guerra en la Región, con sus lecciones, demuestra, exige para el logro del triunfo, el que esta se organice por DIVISIONES, y por cada División se pongan todos los mandos de la Organización Responsable de dicho sector.

Esta modesta opinión que dejo expuesta, es la que sostenía en un principio, la que sostengo hoy (avalada con los hechos surgidos de la experiencia), y la que defendiendo con tesón, por comprender que lleva aparejado el aplastamiento

Odiándonos los hombres, hemos sido esclavos. Odiándonos los hombres, continuarán siéndolo. Un anhelo nos unía: ser libres. Otro anhelo nos une: ganar la guerra y hacer la Revolución. Y otro anhelo debe unirnos: superarnos. Tenemos que vencer todos los obstáculos que se opongan a la satisfacción de estos anhelos.

definitivo del fascismo español, y, como colofón, un resurgir internacional en favor de la causa del pueblo oprimido.

Para tal fin conmino a nuestros representantes de organización a que no descansen un momento por lograr esta aspiración, que es la de todos los confederados de la Región.

Higinio Carrocera.

OPINA MARIO

Creo que la idea de formar una División de la tendencia libertaria en Asturias, es el mayor acierto que pueden tener nuestras organizaciones.

No hace falta siquiera mencionar las razones de conveniencia general que existen a favor de la estructuración del ejército del pueblo en Divisiones y por afinidad ideológica.

Yo, para mí, abrigó la íntima convicción de que tan pronto esté formada la División «José María Martínez», la guerra en Asturias cambiará de tinte y de panorama; porque estoy seguro de que nuestra División decidirá en muy poco tiempo el triunfo de nuestra causa y el total aplastamiento del fascismo en nuestra Región.

Yo, en nombre de mi Batallón,

SUGERENCIAS AL CAMPESINO

Compañero campesino: Tú has trabajado toda tu existencia, para sostener a los zánganos de la colmena social, mientras tú vivías y pasabas con las más apremiantes necesidades. Ellos han sabido, con habilidad y cinismo, despojarte de tus mieses, del fruto de tu honrado trabajo. Ellos supieron mantenerte en la más completa obscuridad, para que tus ojos no descubrieran un mundo nuevo, donde poder volcar todo el deseo, para la realización de tu felicidad, a base de tu propio esfuerzo. Te negaron todos los derechos, no dejándote más que deberes; ni siquiera te consideraban un ciudadano. Tu presencia sólo les servía de mofa, escarneciéndote ante una sociedad pauperista que se alimentaba gracias a tu trabajo.

Te cargaron de tributos, y, en nombre de Dios, de ese Dios insatisfecho, te pedían resignación para llevar tu pesada cruz por este valle de lágrimas y de sangre. ¡Resignación, hermano, era el pago de todos tus desvelos. Y ahora... como corolario de tantas infamias cometidas, te someten a la más cruenta de las tragedias que haya registrado la Historia, desencadenando la monstruosa guerra civil,

estimulo a nuestras organizaciones para llevar a cabo cuanto antes la tarea de organización de nuestra unidad de guerra. Y también digo que si surgiesen obstáculos en contra de esta voluntad unánime de nuestros combatientes, aquí estamos con lo que somos y valemos, para ayudar a nuestras organizaciones a salvarlos sea como sea y cueste lo que cueste.

MARIO

Comandante del Batallón Asturias n.º 12 (C. N. T.)

OPINA CELESTO

El propósito de aglutinar todas las fuerzas libertarias—dice Celesto—en una potente División, es algo que ya desde un principio debía de haber llevado a cabo la C. N. T. en Asturias, como lo han hecho los compañeros de otras regiones. Yo creo que será un bien general, en el orden de la guerra, el que nos ha de reportar esta medida y espero, también, tenga la virtud de terminar, de manera automática, con la serie de incidentes que a diario surgen en los Batallones, de contextura heterogénea.

Comandante del Batallón Asturias núm. 9 (C. N. T.)

Cuando la razón te asista, afirma tus derechos con las armas.

DE ACTUALIDAD

"No envenenéis la infancia"

Con este título, las JJ. LL. han lanzado profusión de carteles, cuya finalidad no es la de adornar nuestras fachadas y escaparates, sino la invitación más sincera a una profunda meditación.

¿Qué quiere decir eso de «No envenenéis a la infancia»? ¿Qué significan esas camisetas, con colores de arlequín, que se ciernen sobre el niño?

Estas o parecidas preguntas se harán un puñado de gentes, puesto que son pocas las ignorantes, a la vista de estos carteles, y sin embargo, ¡qué fácil y doloroso es comprenderlo! Fácil, porque no tiene más que recordar aquellos «famosos» desfiles que se caracterizaban por su poco número y su inusitada frecuencia; aquellos desfiles en que los niños salían por las calles entonando himnos revolucionarios, con la misma naturalidad que saldrían en una procesión cantando el Ave María; y doloroso, porque ello encierra en sí una «Dictadura para niños, a los que se quiere imponer a quien no tiene razón para comprenderla; a quien no tiene sentido para odiarla, ni fuerzas para romperla.

Pero... ¿qué se intenta con esta catequización de la infancia?—y ahora estey reflexionando yo.—¿No les quedará tiempo a pensar en esos niños cuando sean hombres? ¿O es que acaso temen que cuando hombres no piensen como ellos quisieran? Y en todo caso, ¿con qué derecho se pueden controlar todos los frutos futuros, para dedicarlos a un fin determinado?

No, no puede ocurrir esto; el error es manifiesto, y la responsabilidad aterradoramente. Vosotros, los que siempre luchasteis por una sociedad más perfecta tenéis que reconocer que ni de hecho ni en programa se ha llegado a la cúspide; que la Naturaleza, el mundo y los fenómenos sociales, no se han detenido nunca, ni podemos pensar en que se detengan; que el hombre no ha podido seguir a la evolución de esos factores, quedándose rezagado, por haber existido trabas para la evolución del pensamiento y cárceles para contener el instinto, que quería seguir la evolución del mundo.

Y eso, nada más que eso, es lo que se consigue, no creo que sea lo que se pretende, con la incorporación del niño a la política.

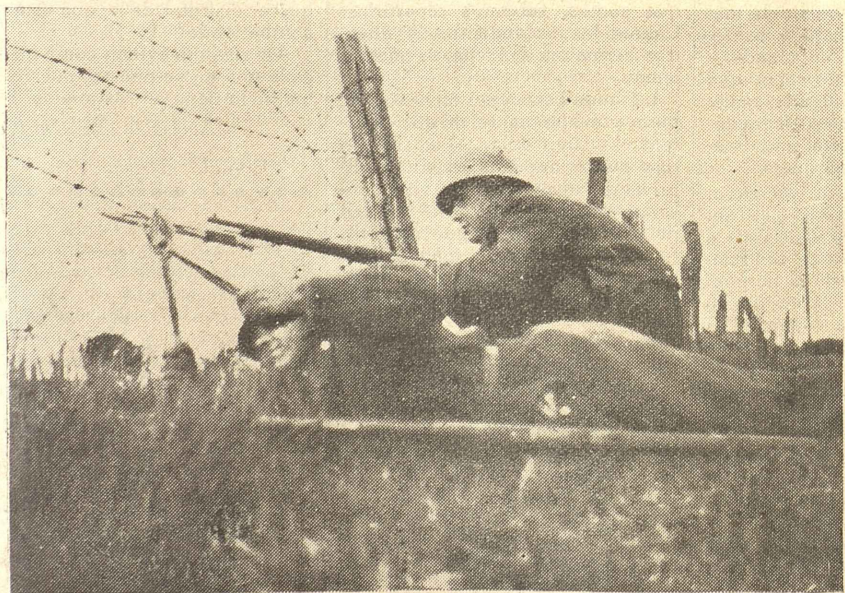
El niño viene al mundo con una placa, por así decir, completamente virgen, y en ella irá grabando los hechos, con los órganos que a ese fin le dotó la Naturaleza, como son: la vista, el oído, el entendimiento y el corazón, formando, de este modo, una conciencia propia; y todas las conciencias que se forman de otro modo, son anti-naturales, y, como tales, defectuosas o menos perfectas.

Y todo esto trae graves trastornos; pero uno de ellos es primordial y básico: el atrofiamiento del órgano social, que es el individuo; la paralización de la máquina pensante, que es la organización, y el estancamiento de un pueblo y una civilización, por falta de hombres libres!

DON ENTE.



¿LA GUERRA?... "NO ME DIGA..."



Nuestros milicianos con entusiasmo sin límites, rompiendo las alambradas enemigas

¡Compañeros! A formar la División "José María Martínez"

EL MOVIMIENTO JUVENIL LIBERTARIO EN ASTURIAS Y LEÓN

PROBLEMAS DEL MOMENTO

Pronto va a cumplirse un año de la iniciación, por los traidores militares, sin Patria y sin honor, unidos a la clérigalla fascista, de esta guerra cruenta, esta guerra sin cuartel, que amenaza, según el tiempo pasa y la lucha se prolonga, con acabar por tiempo indefinido con la Economía de un país que, por su riqueza, por el carácter de sus moradores y por el sufrimiento continuo de los que de las entrañas de su suelo extraen sus productos, debía ser uno de los primeros, respecto al nivel medio de vida de sus habitantes.

En el transcurso de esta lucha, muchos han sido ya los compañeros que cayeron segados por la metralla de los traidores asesinos españoles, si es que este nombre se les puede dar, a quienes se levantaron en armas para asesinar por la espalda a una patria a la que tanto halagaron a través de sus fofos discursos y promesas; pero también acibillados por el plomo de la representación genuina del fascismo europeo, encarnada en las mesnadas borreguiles de Hitler y Mussolini, unidos a los no menos aborrecidos hombres de la dictadura portuguesa.

A cuantos nos fué posible, acompañamos a su última morada y les tributamos el homenaje póstumo que por su sacrificio merecían. Ante los restos mortales de estos abnegados compañeros, prometimos todos imitarles, nos juramentamos para seguir su ejemplo y es necesario que estas promesas hechas a los compañeros caídos en momentos de tanta trascendencia, no queden en el aire; es necesario que todos aportemos nuestro esfuerzo al servicio de la causa por la que estamos en pie, que cada uno ocupe el lugar que le ha sido señalado en la contienda, y que todos unidos por el inquebrantable deseo de aplastar para siempre a

la bestia fascista, avancemos firmemente en el camino de la victoria definitiva.

Ahora bien; a pesar de que una inmensa mayoría de hombres nos encontramos en pie de guerra, algunos, por desgracia, permanecen al margen del movimiento revolucionario. Estos hombres son verdaderos suicidas; tienen los ojos cerrados y no se dan cuenta de que el camino que siguen no les conduce a otro punto más que al del desastre final.

Es necesario de todo punto que a los hombres que luchan en los frentes se les unan inmediatamente todos los hombres útiles que pisan nuestro terreno dominado, para que todos juntos seamos los forjadores de la nueva España, una España en la que todas nuestras fuerzas y nuestro interés ha de estar puesto al servicio de la Revolución.

¡Compañeros libertarios! Nuestro triunfo definitivo está cerca; los que como nosotros acatamos una disciplina militar de la que siempre fuimos enemigos encarnizados; nosotros que sacrificamos nuestro interés e ideas libertarias, y que al margen de toda política intervencionista nos lanzamos desde el primer momento a los frentes y derramamos nuestra sangre, cerrando el paso con nuestros pechos a las bayonetas fascistas, tenemos derecho a exigir en los momentos que atravesamos que todos, absolutamente todos los hombres útiles de que disponemos, salgan a dar el pecho a los frentes de lucha.

En la retaguardia, fuera de las Industrias de Guerra, los hombres de más de cuarenta y cinco, unidos a nuestras animosas compañeras, se bastan y sobran para atender las necesidades más penurias del momento. Los hombres jóvenes y fuertes, al parapeo.

Basta ya de vociferar... ¡A trabajar!

En la prensa, en la tribuna, en el café, en todas las partes se comenta apasionadamente las deplorables consecuencias, la dañina actuación de la organización de pistoleros facciosos al servicio del crimen y del espionaje. Pero se comenta solamente; puesto que nada o muy poco se hace para evitarlo... ¡Y hay que levantar menos la voz y trabajar! Trabajar incansablemente y con acierto. Basta de vociferar, de gesticular grotesca y baldiamente. Solo trabajando cautamente lograremos combatir con éxito al emboscado, al traidor, al miserable fascista.

Tenemos la creencia de que estos elementos se resguardan tras las mallas de una sutil y veladísima maraña que ampara sus maniobras y les disfraza a nuestros ojos como honestísimos ciudadanos. Y nos equivocamos. Ciertamente es que el fascista es listo, ingenioso y sabe actuar en silencio, sin delatarse. Pero la quinta columna no la componen solo personajes de relieve, de alcurnia, de destacada personalidad. Sus ramificaciones, sus tentáculos se extienden por todas partes, porque en todas las partes les interesa estar.

El comerciante que eleva sus mercancías atrasadas a precios fabulosos, inverosímiles; el campesino que no tiene leche para el hospital porque las vacas no lo dan y que sin embargo envía manteca y otros productos al domicilio del señor de tal; el joven fuerte y sano, apto para el trabajo y para la lucha en la trinchera que vejeta cobardemente en la retaguardia; el eterno pesimista y descontento para el que las operaciones marchan mal y todo está defectuosamente organizado; el pusilánime; el incontrolable y otros muchos que enfundados en el uniforme del ejército popular; ocupando puestos de responsabilidad; exhibiendo carnet de organización revolucionaria, no son más que traidores a

la causa del pueblo encubiertos, resguardados en el frondoso antifaz del cinismo y la hipocresía, apoyados por la firma de un famoso señor de desconocida influencia. Y si verdaderamente está en nuestro ánimo acabar con esta odiosa organización, ¿qué hacemos pues? El rapaz traficante que se aprovecha de la guerra para enriquecerse, ¿merece el respeto, la consideración del trabajador de la retaguardia? Entonces si no es así, ¿por qué en vez de estar en la cárcel o en la picota, este logrero maldito continúa absorbiéndose la sangre cobrando por lo que vale cinco, cincuenta? ¡Hay que terminar de una vez con estas vergüenzas efectuadas por insospechados elementos de la quinta columna! ¡Hay que perseguir sañudamente a esta clase de individuos que con tanta facilidad se desprenden de su dignidad estando en disposición de realizar los actos más punibles por un mísero montón de plata.

No podemos transigir porque nadie se enriquezca en estos momentos explotando a la clase trabajadora. ¡Tenemos que ser justos e inflexibles! Quien cometa un delito a sabiendas del perjuicio que reporta, debe pagarlo. La justicia histórica de ilegalidad y favoritismo, falleció. Deber de todos es velar porque la justicia del pueblo resplandezca, iluminando al mundo con la potente luz de la razón. ¡Que nadie intente medrar en perjuicio del pueblo! Y si alguien lo hace, ¡presentadle a la justicia como un traidor! Solo obrando con energía contra quien pretenda ahogar la naciente Revolución, lograremos terminar de una vez para siempre con la ya tristemente famosa quinta columna.

¡Guerra sin cuartel a la quinta columna, compañeros de la retaguardia!

PEDRO ORDAS

2.ª Compañía del Batallón de Onofre

El orden en la retaguardia muy bien puede ser guardado por los que van quedando medio inútiles en la lucha, y que no son aptos para el frente, dándoles así un medio de vida que económicamente nos reporta beneficios, pues se prescinde de personal que bien puede servirnos para otros menesteres más en consonancia con sus medios de producción.

¡Compañero Belarmino! ¿Qué tal parecería al pueblo una columna formada por los valientes Guardias de Asalto, que están en la retaguardia dándose una vida muelle, unidos a los Carabineros y personal afecto a la Policía Rural, juntamente con los hombres de Investigación?

Nosotros creemos que una orden en este sentido tendría una favorable acogida, y que los mismos hombres que se vieran precisados a salir a los frentes, dejando de ser vistos en la retaguardia, tan limpios y afeitados a diario, sentados en las mesas de los cafés, te lo agradecerían, puesto que con ello dejarían de ser blanco de las censuras de todos los antifascistas.

Un miliciano de Onofre

Monte de los Pinos, abril

¡QUÉ HARTURA, CAMARADAS!

Ahora, sí; ahora engordaremos. ¿Verdad que sí, que ahora engordaremos, querido lector? Sí; yo creo que sí.

Pero, ¿de qué os extrañáis? ¿Es qué no sabéis nada?

¡Hombre, mucho me extraña que no os hayáis enterado, siendo como es en nuestros medios «la orden del día»! ¡Sí, hombre; sí. Ahora tenemos que engordar, porque según una disposición del Alto Mando, los oficiales del Ejército del Pueblo tenemos derecho a ración doble. Claro que pagada; pero ración doble al fin. ¿Os enteráis bien? ¡DOBLE RACIÓN!

Como hasta la fecha comíamos igual que el resto de los milicianos, estábamos quedando en chasis, como vulgarmente se dice, y además dejábamos en mal lugar el alto rango de la OFICIALIDAD. Esto, como podréis comprender, no está bien, por razones de estética. ¿Cuándo se vió que los oficiales fuesen iguales que los simples soldados? En algo nos teníamos que diferenciar, a más de las «estrellas», para que tuviésemos amor al mando, y esta diferencia nada mejor que en el estómago.

Después de una doble comida, queda uno muy bien satisfecho, y esa satisfacción hace criar fuerza muscular y cerebral, la cual es necesaria para imponerse a los milicianos que no obedecen y se ponen «farrucos» ante nuestras órdenes.

Doble ración para los oficiales del Ejército del Pueblo, porque éstos tienen, según el Alto Mando, mayor estómago. Una caldera mal alimentada, no responde a las necesidades para que fué creada; y un oficial, sin otra diferencia que ser oficial, no responde a las necesidades para que fué designado. Para que esto no ocurra, nada mejor que llenarles el estómago.

¡Ah, pero qué estoy diciéndol! ¡Yo no estoy bien! Mira que, sin darme cuenta, llamar «fartones» a la oficialidad del Ejército del Pueblo. Pero no; esa creencia no puede estar en nosotros. Viene, si no me equivoco, de otra esfera. «Por la boca muere el pez», y esa doble ración parece el anzuelo que ha de perder a la oficialidad. La caña pende sobre el agua esperando que el inocente pececillo que ha de encontrar la muerte por el estómago, pique. ¿Pícará? Seguro que sí. ¿Pícará la oficialidad del Ejército del Pueblo? ¡No; creo que no!

Nosotros no somos peces, y si humanos, con el don del raciocinio, y, por consiguiente, aunque muchos no lo crean, con DIGNIDAD. Esta se subleva en nosotros, si se es un poco hombre, ante cualquier injusticia, y como la presente lo es, no podemos permanecer callados. ¿Puede ocurrirles mayor

¡OJO AVIZOR, COMPAÑEROS!

¡Ojo avizor, compañeros! Esta palabra se dice y se susurra al oído, al compañero centinela, que detrás de la trinchera tiene la misión de evitar cualquier sorpresa enemiga.

Ojo avizor, compañeros, digo yo, no solo a los centinelas, sino al que de una forma o de otra, está laborando por el bienestar de todos los explotados.

Cuando decimos que es necesario el Ejército regular del pueblo, debemos de agregarle, pero con letras muy grandes: del pueblo, sí; pero mientras dure la guerra. Como no quiero andar con rodeos, diré clara y terminantemente que soy enemigo de cualquier Ejército después que se acabe la contienda. (Esto no quiere decir que quiero imponer lo que yo pienso).

¿Qué motivos, me preguntarán algunos, tienes para no querer Ejército, si éste tiene la misión de hacer valer los derechos y deseos que un pueblo por medio de una forma o de otra quiere?

Esto, como todos sabemos, ningún Ejército lo ha hecho y nadie

me puede decir a mí ni a ninguno que el nuestro lo hará.

Si nos remontamos a tiempos atrás, veremos que en todas las conspiraciones y sublevaciones ha sido el Ejército quien viéndolo el productor iba por caminos cortos por su emancipación total, los ha abortado y al mismo tiempo aprovechándose de las energías gastadas por los trabajadores para ir preparando el golpe de gracia al capital, ha contraatacado, queriendo con su contraataque seguir ostentando la sociedad de abusos y privilegios, en que hasta ahora vivieron. Un ejemplo bien reciente lo tenemos viendo los días de lucha que por culpa de sus ambiciones estamos pasando.

En el Ejército se anida y esconden de todo lo bajo y despreciable de la sociedad: vicio, ambición...

En él, la envidia y la ambición a ser más, es lo que con más frecuencia ocurre; el teniente, por ejemplo, ambiciona ser capitán, etcétera, y así sucesivamente hasta que, por un motivo o por otro, sea uno o sea otro el promotor, estalla lo que, siendo vencedor, le puede llevar a la cúspide de sus ambiciones.

¿Qué hubiera sido del fascismo si cada trabajador hubiera tenido, no ya digo a las horas de estallar el movimiento, sino a los días, las armas, que, como productor de ellas, y de otras cosas más necesarias, debiera siempre haber tenido?

¿Qué hubiera sido de nosotros si nos abandonamos al esfuerzo de quien seguramente viendo nuestra actitud se puso a nuestro lado, y que de no ser así, a lo mejor nos hubiera abandonado?

Queda demostrado que, sin nosotros, el Ejército no vale, y nosotros sin él, sí; porque somos nosotros mismos los integrantes de él, ¿Quién me dice que en acabándose la guerra, no se desatan las pasiones, que, por qué ocultarlo, sabemos todos que existen y que ahora mayormente no nos ocupamos porque todos tenemos un solo pensamiento: vencer el fascismo?

Acatemos la disciplina, propaguemos el Ejército regular, obedezcamos al mando único; pero mientras dure la guerra. Después, no olvidemos que hemos sido y seguiremos siendo obreros organizados, y como tales nos debemos a la organización, y ya que ésta controla la producción y el consumo, ¿por qué no va a poder controlar también, sin falta de Ejército, lo que éste siempre tuvo la misión de defender? ¿No sería muy triste que después de acabado todo esto, empuñáramos las herramientas de producción, y al día siguiente, por cualquier motivo, las mismas armas que empuñamos nosotros se volvieran en contra manejadas por ambiciosos a vivir sin producir y querer disfrutar de lo que estamos combatiendo?

Así que, ojo avizor, compañeros; cada uno en su puesto, pues el remedio lo tiene en las manos.

ANTONIO BERMEJO.

1-4-37.



DIOS.—¡Oana mi guerra y afianza mis privilegios!

SAREUGLOF OILUJ.

Castañedo-Belmonte.

«¡Trabajadores de todos los países, uníos!»

Acción juvenil libertaria de la Montaña

ACTUALIDAD ::

Agitanse en la mente del pueblo dos cuestiones, una de las cuales habrá de llevarse a efecto para regular nuestras actividades en los momentos difíciles y decisivos que vivimos, y que tendrán repercusión en la marcha que la sociedad ha de llevar.

Labor de las minorías idealistas es encauzar hacia derroteros ampliamente revolucionarios los esfuerzos que el pueblo realiza por aplastar el fascismo, no permitiendo que a esto se reduzca su valor combativo, y estimulándole a persistir en su actitud de rebeldía mientras quede en la sociedad un solo hombre que pretenda supeditar a un semejante a su antojo y capricho, con evidente perjuicio para la libertad de la sociedad.

Se abusa en estos momentos de gran transcendencia para el proletariado internacional del tópico de que, ante todo y por encima de todo, hay que ganar la guerra, estableciendo una diferencia entre esta y la revolución que en definitiva es la que ha impulsado al pueblo a lanzarse viril y unánimemente contra los que pretendían sumir al proletariado español en la ignorancia, para mejor satisfacer sus deseos de predominio, aplastando definitivamente las ideas reivindicadoras que amenazaban destruir el sitio en el que se hallaban situados.

No podemos por menos de salir al paso de esta maniobra, que es la anulación del factor revolucionario determinante de la situación francamente optimista que se observa en el panorama guerrero; pero que en ninguna manera ha contribuido con el exclusivo objeto de ganar la guerra, sino la de conquistar las libertades para el pueblo, que equivale a la estructuración de una sociedad que cubra las necesidades de la humanidad, transformación que solo se consigue efectuando la revolución, destruyendo de la mente del pueblo

los prejuicios inculcados durante generaciones, y que han implicado el atraso de las colectividades y su apatía por los problemas que afectaban a su emancipación.

Se pretende sabotear al pueblo la gesta realizada en pro de su liberación, anteponiendo intereses particulares a los intereses de la colectividad entera.

¿Se ha calculado la grandiosidad de la obra realizada por el pueblo en armas, por la defensa de su libertad? ¿No se han comprendido, quizás, los sacrificios sin fin, las penalidades sufridas por miles de compañeros, animados por un ideal que consiste en el amor de la humanidad entera?

Quien pretenda desviar los deseos del pueblo hacia cauces equivocados que puedan ser obstáculo a su superación, no merece convivir con este pueblo. No son dignos de disfrutar de las mejoras que revolucionariamente haya éste conquistado. Y para el bien de la causa que defendemos, han de ser exterminados. De no hacerlo así, serán los mayores enemigos que tendrá la clase productora para la consecución de sus aspiraciones.

Se impone que todas las tendencias, sin distinción de matices, estructuren una sociedad que interprete el sentir del pueblo español, despojándose para ello de todo partidismo.

¡Hay que realizarla alianza revolucionaria! Lo exigen así los miles de compañeros caídos en la lucha; los miles de compañeros que abandonaron sus hogares para incorporarse a la lucha contra la reacción.

El pueblo quiere la alianza, y quien se oponga a que esta se realice, es retroactivo a la marcha progresiva de la humanidad en su constante evolución, y por lo tanto no debe en momento alguno militar dentro de tendencia alguna de finalidad revolucionaria.

J. P. M.

Santander, 6-4-1937.

PASO A LA JUVENTUD

La cultura puede considerarse como la piedra de toque que pone de manifiesto el grado de perfección de los pueblos, siendo el arma más poderosa que garantiza las libertades de los mismos.

Los pueblos que descuidan los preceptos culturales, dejando a su población en el abandono de la ignorancia y el embrutecimiento, cometen una falta de lesa humanidad, y no esperen prosperar ni aspiran a merecer el respeto y la consideración de aquellos otros pueblos que por su alto grado de cultura viven en un ambiente próspero y progresivo, abriéndose paso ante todas las adversidades, teniendo un puesto preferente y como consecuencia lógica la supremacía y el dominio absoluto dentro del orden moral y económico de la vida moderna.

Un pueblo inculto, da esclavos e incapaces. Un pueblo culto, da hombres libres y eminentes. Los pueblos incultos merecen lástima e indiferencia; los pueblos cultos merecen orgullo de admiración y respeto.

España, como la inmensa mayoría de los pueblos del mundo, fué un país atrasado en continua decadencia mental, donde la categoría de sabios se adquiría con la sola influencia del dinero, mientras que las verdaderas inteligencias y capacidades positivas permanecían olvidadas, condenadas en la más misera indigencia, en medio de un abandono total de ignorancia a causa de su humilde procedencia y modesta condición.

Por eso España pasó por siglos y siglos de indignante dominación, y para colmo de verguenzas, nuestros destinos fueron siempre dirigidos por verdaderas nulidades que nos legaron como herencia de sus mentes desequilibradas y de sus conciencias corrompidas, una verdadera gama de males incalculables.

Y como consecuencia de todos estos males, la guerra maldita y cruel que vivimos en estos momentos. Otra cosa no podía suceder; el desenlace de dos clases antagonicas, una dominante y la otra sometida, tenía que estallar estrepitosamente.

Al fin, la suerte de España se va a de-

cidir; la fuerza de la razón se abrirá paso ante la razón de la fuerza, y los grandes hombres de cuerpo sano, de verdaderas inteligencias claras, asumirán, en colaboración con el pueblo, las responsabilidades de la Nación, para hacer de ésta una España culta y fuerte; una España sana, plétórica, exuberante, armoniosa, donde la cultura sea el más fuerte baluarte que contribuya a ayudar al desarrollo integral de todas las facultades del hombre, y a su perfección; que ayude al hombre a encontrarse a sí mismo, a ser él, a ser humano, es decir, a pensar, a querer, a vivir sin sujetarse a dogma alguno ni a interés alguno que no sea el de la misma vida, sin mutilaciones que la efén y enfermen; una vida noble que coopere a que el hombre sienta en sí, proyectándola a todos los pueblos del mundo, la solidaridad de todas las fuerzas humanas, la más grandiosa manifestación de lo que debe ser el equilibrio orgánico de la mancomunidad social universal.

Bienvenida, pues, la horrenda catástrofe, si ella sirve, aún a costa de tanto dolor y de tanta sangre joven generosamente vertida, para hacer surgir una España nueva, culta y fuerte que sea respetada y admirada como el mayor ejemplo exponente de superación humana y bandera sacrosanta del progreso; bienvenida también si ésta ha de ser el acicate que nos haga comprender la necesidad ineludible de aunar todos nuestros esfuerzos para dar satisfacción a todo el complejo de necesidades encaminadas a ganar la guerra y el encauzamiento debido a la gran obra constructiva que ha de regir los destinos del futuro.

Obra excelsa de juventud, que reclama el mayor rendimiento de todos nuestros esfuerzos, condensados en la sólida unión de todas las capacidades juveniles; y en la franca armonía y el buen deseo de quienes queremos superarnos.

LUIS ABAD.

Reinosa, 4 abril 1937.

El fascismo, es la más viva ignominia de la historia de los pueblos.

Al margen del momento

Cuando al confundirnos entre la masa paseante que a diario invade nuestras calles con caras risueñas y alegres, nuestro semblante se vuelve taciturno, nos acuden a la mente comparaciones absurdas y el corazón nos embarga de congoja, en la reflexión nos damos cuenta de lo insensible y cruel que es esta humanidad, educada bajo un control de intereses bastardos y egoístas.

¿Serán insensibles ante tanto crimen y tanta sangre derramada, nos preguntamos? ¿Será posible que al ser humano le pase desapercibida esta gran tragedia, o será que nuestra mente no siente el azote de la contienda?

¡No! Es que los que no tienen un ideal por el que sientan la redención humana, los que están exentos de sentimientos nobles, o no les llegue de cerca el sacrificio de la lucha, no se sienten incluidos en esta contienda. Son los que esperan que otros se sacrifiquen y den su sangre en los campos de batalla, para que a la hora del triunfo estén en fila los primeros para disfrutarlo. Son seres que, mirados a través de nuestro ideal, viven por vivir; pero que en realidad son vividores de todos los sistemas, que igual se adaptan al látigo que a ser figurín de escaparate o infla... globitos de feria.

Es hora de que hagamos un alto en el camino. Dejemos a un lado los cantos de sirena que ninguna mella hacen, e impongamos el deber común de todos para aportar su esfuerzo a la guerra. Hagamos un control de todos los hombres útiles para el trabajo. Si no es en la ciudad o en el frente, será en el campo, cuya labor es necesario emprender a la mayor brevedad.

Tenemos que darnos cuenta de que los actuales momentos son de suma transcendencia para la vida del proletariado español. Quien esté al margen de dar su calor a la lucha, tendremos que orientarlo y enseñarle el camino del deber. Si no acepta, es nuestro enemigo, y como a tal hay que tratarlo.

REFALDO

La historia se repite

Al cabo de veinte años, vuelve a escena la obra sublime representada por el pueblo ruso en 1917. Los mismos actores representan la obra CAPITAL Y TRABAJO. Únicamente el escenario ha cambiado de lugar. El año 17 tuvo por escenario las vastas campiñas de la Europa y Asia Septentrional; el año 36, son los campos españoles el teatro de la lucha.

¡Bravo pueblo ruso, que en un gesto de virilidad supiste romper las cadenas que te oprimían! Como tú luchamos contra un ejército invasor, y como tú sabremos derrotarlo conjuntamente con los traidores a su patria.

Cuando la lucha termine, también sabremos darnos el régimen de equidad y justicia social que más en consonancia esté con nuestra psicología de pueblo indómito e incapaz de doblegar su erguida cerviz.

Nuestra ruta será seguida por otros pueblos, y cuando todos vamos libremente, podremos gritar que la tierra es el paraíso del género humano.

A los parias de la noble España se nos aproxima el día del triunfo. Todo cuanto representa y posee la valiente juventud española, lo ofrenda generosamente a la causa.

Ya el sol que ha de iluminar el suelo patrio, proporcionándonos la dicha de vivir como hombres libres, empieza a fertilizar la cima de las colinas que aún nos faltan por conquistar para obtener la victoria definitiva. Nuestra, porque así lo exigimos, será la victoria, y nuestra también la gloria de vivir en el paraíso que de España haremos al terminar la guerra.—J. C.

OPINIONES

SOBRE LA TOLERANCIA

«Me inclino ante un grande; pero mi espíritu no se inclina».—FONTENELLE.

Debe de ser norma en todo hombre que se precie de idealista, observar en todos los actos de su vida la más estricta tolerancia con aquellas personas que por multitud de causas no compartan sus puntos de vista.

El respeto en el trato, discusión, conferencia, etc., señalan siempre a la persona dotada de educación exquisita y que merced a este dote cultural se hará respetar en cuantos asuntos de la vida social intervenga.

Tolerancia, sensatez, ecuanimidad. He ahí tres palabras que simbolizan una sola idea: *anarquismo*.

No puede llamarse anarquista aquel que no sea tolerante. El anarquista expone, persuade, convence. El autoritario expone e impone, o por lo menos trata de ello. Por lo tanto, el autoritario es un ser intolerante.

Precisa, pues, si queremos entendernos unos y otros, que alguien haga dejación de aquello que fundamentalmente nos separa.

Si los autoritarios (marxistas) insisten en seguir manteniendo sus propósitos de imponer lo que nosotros no compartimos (*dictadura del proletariado*, o más propiamente dicho: *dictadura de partido*), forzosamente hemos de chocar, dado que su posición irreductible, *intolerante*, nos obligará también a ser *intolerantes*, y esto no queremos serlo aunque se nos obligue.

Si el marxismo fuese más respetuoso, si esechase de su intención la idea de *dictadura*, fácilmente podríamos llegar a un acuerdo por el sinnúmero de puntos coincidentes que a marxistas y anarquistas nos unen.

¿Qué mal hay en ello? ¿Por qué ese tesón dictatorial que no podrá imponerse en España si no es a costa de una guerra fratricida de los trabajadores?

¿Por qué ese afán de hacer creer al pueblo que liberación estriba en la dictadura?

Producto de esta siembra, de esta *intolerancia*, son las infinitas incidencias que en ocasiones nos salen al camino a los anarquistas y que muchas veces hemos de sufrirlos estóicamente.

Estos casos de intolerancia los hemos tenido que soportar pacientemente en el Teatro Pereda, en ocasiones en que la orquesta interpretaba diferentes himnos. El público fué tomando la costumbre de descubrirse y ponerse de pie durante los conciertos, costumbre que nosotros respetamos, pero que francamente no compartimos. Los anarquistas estamos dotados de un espíritu libre, independiente, que obedece solamente los dictados de nuestra inteligencia y educación; nunca jamás a la batuta del primer patán que le dé por erigirse en director de borregos.

Por haber permanecido fieles a estas convicciones no levantándonos ni descubriéndolos ante ningún himno, hemos sido víctimas de las manifestaciones hostiles que parte del público nos ha hecho ob-

jeto, descargando sobre nosotros la ira de su educación gregaria.

Tal es el fanatismo de algunas gentes que piensan de forma tan descabellada al creer que aquellos que no nos levantamos al unísono, lo hacemos por desconsideración e irrespetuosidad a sus postulados.

¡Qué infelices! ¡Como si el respeto estribara en ponerse de pie o en arrodillarse al toque de corneta!

¡Ignoran que la ofensa radica precisamente en quienes tratan de imponer a los demás normas con las cuales no se está de acuerdo, y por muy acertadas que dichas normas se estimen!

Estas son las consecuencias de una falsa educación que, descansando en la idea de fuerza, imprime a las multitudes un espíritu de incompreensión, de intolerancia, que fácilmente pudiera ser destruido si quienes orientan (marxistas) un sector de opinión, lo harían siempre por el camino que nosotros, los anarquistas, hemos marcado: el de la *tolerancia*.

Sépanlo bien los camaradas que advienen a nuestro campo y que tienen consigo el lastre de una educación autoritaria, *intolerante*. No se puede ser anarquista conservando esta herencia de la sociedad burguesa.

Aún acuden a mi memoria aquellas frases de Istrati... «Descrácida humanidad que no sabe más que pegar o dejarse pegar; pero que no ha conocido nada mejor que estas dos cosas».

SANTIAGO G. TRABA

Santander, abril 1937

JOVEN ANTIFASCISTA! Tienes que superarte. Comienza hoy mejor que mañana. No dejes pasar más tiempo, se te hará tarde. Las Juventudes Libertarias, escuela de capacitación, te esperan.

Nobleza ibérica

Siempre en las fases escabrosas de nuestra actuación en la vida sindical, hemos encontrado dificultades sin fin, haciéndonos siempre frente con nobleza y sin tapujos, porque encarnamos el espíritu de la raza Ibérica no castrada. Pero al tomar rutas diferentes por las circunstancias, siempre nos encontramos con que los procedimientos cambian para la actuación.

Lo palpamos y nos llenamos de rubor al tener que disfrazar las cosas de su verdadero contenido, como si temiéramos sentir el peso de esta actuación sobre nuestras espaldas; esto es la realidad de la política, en la que dentro de sus garas estamos predestinados al fracaso, porque el ser políticos requiere hábitos de engendro burgués, hipocresía, astucia, habilidad y engaño, que son las cualidades de todos los que al amparo de esto viven y medran, no habiendo duda de que el Diccionario se ha equivocado al decir que la política es el arte de gobernar los pueblos, cuando en realidad es el arte de engañarlos.

Quizá al hacer el balance de nuestro paso por esta etapa escabrosa, salgamos fortalecidos del ensayo, y podamos analizar toda la maleza al desnudo de esta opresión, que con sus tentáculos evita que la clase trabajadora sacuda toda esta amalgama que contiene sus ímpetus transformadores de dicha social.

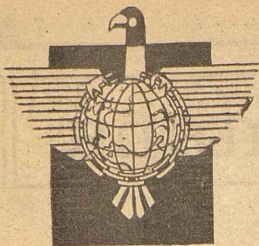
Todo esto servirá para abono de nuestro ideal, y vendrá a consolidar nuestra posición apolítica de siempre, dando la razón a la original raza Ibérica que aspira a construir con su sangre, los pilares de un Mundo Nuevo de Libertad, digno de ser vivido y sin tapujos de ninguna especie.

R.

Santander, abril



ASÍ, TRIUNFAREMOS



ACRACIA

No hay nada ni nadie que pueda justificar la borrachera de los milicianos que regresan de los frentes, como una expansión natural de «sus necesidades». Es una afirmación absurda, para evitar esta otra: Si se trata de embriagados que se llaman y fueron compañeros, su borrachera descubre un síntoma grave: que la guerra atrofió su cerebro.

Resumen semanal de los frentes de combate

Nuestras tropas alcanzan el kilómetro 146 de la carretera de Aragón

FRENTES DEL NORTE

La ofensiva facciosa sobre Vizcaya ha fracasado estrepitosamente, convirtiéndose en un gran desastre para los propósitos de Franco y Mola

La ofensiva hace días iniciada por los fascistas sobre Vizcaya y con el propósito de tomar a Bilbao, de suma importancia para ellos por sus grandes factorías, constituyó el más rotundo fracaso para los mercenarios que siguen a Franco y comparsa.

Contentadas las primeras embestidas de la Bestia Moribunda, que en su agonía pretende arrasarlo todo con sus zarpazos, y realizadas con todo lujo de detalles y de elementos bélicos, señalando la toma de Bilbao a plazo fijo, y que se lanzó a la desesperada protegida por medio centenar de aviones, su ímpetu decreció, y de la ofensiva tuvo que pasar a la defensiva, ya que nuestros bravos milicianos, en fuertes contraataques, les arrebataron muchos pueblos de los por ellos tomados los primeros días.

Actos de verdadero heroísmo

Citaremos uno. En la primera embestida, los facciosos se apoderaron del Gorbea, posición estratégica de primer orden, plantando en él la odiosa bandera monárquica.

Dándose cuenta los nuestros de la capital importancia que para ellos tenía dicha posición, los compañeros del «Sacco y Vanzetti» realizaron un violento contraataque que rebasó todos los cálculos y esperan-

zas, y hermanados como un solo hombre, coronaron la cima, plantando en ella nuestra enseña gloriosa, desalojando al enemigo, compuesto por 500 jinetes, que huyeron precipitadamente.

Al momento reciben refuerzos los facciosos y se lanzan a un contraataque a fondo, con fuerzas muy superiores en número a las nuestras, volviendo a tomar el Gorbea.

Mas los nuestros no se amilanaron y se juegan el todo por el todo. Sin vacilación, dispuestos a gastar el último cartucho y a perder todos la existencia antes que consentir allí al enemigo, se lanzan a un formidable contraataque, con tal violencia, que el enemigo, en número muy superior, se vió impotente para contener a aquella avalancha humana, aquel puñado de idealistas que parecían asolador cataclismo geológico, y abandonó precipitadamente las posiciones, dejando el campo cubierto de cadáveres, al mismo tiempo que los nuestros clavaban en lo más alto del Gorbea la gloriosa enseña de la Libertad, cubiertos de gloria, inmortalizados en la épica gesta.

Hemos tomado el monte Sab'gañ, capturando al enemigo gran cantidad de armas y municiones y varios prisioneros.

CENTRO, ARAGON Y SUR

La ofensiva prosigue en Madrid.—En Aragón y Andalucía, avanzamos

Desde el cerro de Garavitas, casi totalmente cercado por nuestras bravas milicias, y que pronto

caerá en nuestro poder, es dende donde únicamente alcanzan la capital con las baterías del 15,5, sobre la que dirigen sus disparos, en su morboso afán de matar, para destruirlo todo y dar amplia satisfacción a sus instintos criminales.

Una vez tomado el cerro de Garavitas, ya Madrid se hallará libre de sus disparos, de la constante pesadilla que supone ver todos los días víctimas inocentes segadas por la metralla asesina por ellos lanzada sobre la indefensa población civil.

Avanzamos por el subsector de Brihuega, situándonos por el flanco derecho de la carretera general de Aragón a la altura del kilómetro 146.

En Avila, ocupamos el barrio de Navalperal de Pinares, y el avance prosigue.

En Aragón hemos avanzado, tomando la Ermita de Santa Quiteria, posición de gran valor estratégico, pasándose a nuestras filas 120 soldados enemigos.

En el Sur, prosigue nuestro avance, apesar de los refuerzos últimamente recibidos por el enemigo, consistente en 10.000 italianos, recientemente desembarcados en Cádiz y enviados a los frentes de Peñarroya.

Nuestros milicianos se aproximan a Peñarroya y Pueblo Nuevo del Terrible, que ya han sido evacuados y se hallan al alcance de nuestras baterías, defendiéndose a duras penas de la presión de nuestras columnas. Y es de suponer que su caída no se hará esperar muchos días.

Verdadero ejemplo de defensores de la República

Lo que gana cierta persona

33.000	pesetas por el "cuentu" del petróleo.
12.000	" " " tomar "café" en las Cortes.
18.000	" " " la "cuestión del gavis".
6.000	" " " como Consejero del Frente Popular de Asturias.

Esto, que nosotros sepamos; sin omitir lo que pueda percibir por otras comisiones.

Demos la vida por la Revolución, que alguien dirá: si esto es la guerra, que nunca venga la paz. Y viva la Pepa.

Se nos olvidaba ofrecernos para llevarle la contabilidad, pues como nuestros Comités Regionales no tienen derecho ni al sueldo de milicianos, según esta persona y otras que desean hacerles la vida imposible económicamente, no necesitan de nuestros servicios.

Seguiremos dando relación de estos sueldos tan mezquinos.

BARRER TODO LO VIEJO...

por Eduardo de Madrid

«La Juventud Revolucionaria, tiene hoy una misión; misión que se resume en estas palabras: barrer todo lo viejo...»
(Manifestaciones hechas por la camarada Federica Montseny a los periodistas en Valencia).

Nadie como la camarada Federica, para reconocer la misión de la Juventud Revolucionaria en estos instantes de transformación social.

Deber ineludible que tiene la Juventud.

Deber que los jóvenes antifascistas, de cualquier tendencia que sean—pero revolucionarios todos en el presente, e hijos del pueblo que quiere ser libre—cumplirán por encima de todos y de cuantos obstáculos aparezcan.

¡Barrer todo lo viejo!—ha dicho Federica.

¡Barrer todo lo viejo—dijo siempre la F. I. J. L.

Barrer todo lo viejo—dijeron siempre los pueblos antes que la Federica y que nosotros.

Hacer que lo viejo en política, en sistemas, en costumbres reaccionarias,—aunque estas se disfrazan con un tinte de falsa democracia—desaparezcan para siempre.

Es deber que tiene la Juventud Revolucionaria, de marcar la ruta limpia, amplia de la Revolución; de la revolución de Iberia y para Iberia; del pueblo y para el pueblo; sin intereses turbios de vieja política y ambiciones particulares de Partido.

Barrer todo lo viejo... ¡En los frentes se está barriendo desde el 18 de julio a fuerza de heroísmo y espíritu revolucionario!

Pero... ¿Se hace igual en la retaguardia?... ¡NO!

He ahí la clave de la Revolución. Desterrar las costumbres burguesas, germen de todos los retrocesos e injusticias sociales.

Anular los conceptos antiguos de la Autoridad, la forma de Gobierno, distancia cada vez más a las multitudes del sistema de convivencia bajo el arnato estatal, parlamentario y burgués, como se aparta a la lepra del resto de la Humanidad.

Ha dicho bien la camarada Montseny, aún cuando nosotros estemos ya cansados de decirlo y el pueblo de ansiarlo años y años.

¡Barrer todo lo viejo!

¿Será posible que hayamos de seguir sufriendo,—a estas alturas en que tenemos los tanques y las bayonetas en las manos, en las manos callosas y enérgicas del proletariado militante, del pueblo irredento que despierta—a toda la casta de bigardos que no vivieron nunca de su trabajo, y sí de la Política y al calor de las Organizaciones Obreras?

¡Barrer, barrer todo lo viejo!

Aunque haya quienes nos llamen inconscientes, irresponsables.

Pero nosotros, escuchamos a quienes así piensan de nuestros actos—ya sean de casa o de fuera...—como se escucha precisamente a eso. A lo viejo...

Y los escuchamos así, porque sabemos a dónde vamos y lo que queremos. Sabemos también lo que quiere el pueblo y a dónde quiere ir el pueblo.

Aunque no entendamos, naturalmente, de posturas políticas o falsas posiciones...

F. I. J. L.

Juventudes Libertarias del País Vasco

Hoy más que nunca ¡NO PASARÁN! ¡Jóvenes de 16 a 19 años! Las J. L. os llaman a sus filas para formar el BATAILLON JUVENIL ANTIFASCISTA, y en él obtener una preparación técnico-militar que nos conduzca a la victoria sobre el sadismo fascista.

¡Antes que esclavos, morir!

¡Ni un paso atrás!

¡Antifascistas jóvenes: enrolaos en vuestro batallón!

Comité Regional de J. L. del País Vasco



HE AQUÍ UNO DE LOS SÍMBOLOS DE LA REVOLUCIÓN: LA MUJER, COMO FACTOR INDISPENSABLE EN NUESTRA LUCHA